

ATC SCM40



2.950 €

HAN PASADO MÁS de tres años desde que analizamos por primera vez **para** las rotundas SCM40. Entonces se encumbraron como nuestras cajas de suelo favoritas en esta franja. Y dado que son las más veteranas del test, ¿qué tal se ha portado el tiempo con ellas?

La respuesta breve es: estupendamente. La respuesta prolija comienza por destacar su aspecto. Las cajas de suelo son tanto piezas de mobiliario

“Tienen la incontestable autoridad que se requiere para domeñar una canción”

como máquinas con una función definida, y aunque la construcción es impecable y el chapado es imponente, hay que ser un aficionado al diseño mazacote para encontrarles algún atractivo especial.

Su entusiasta sonido está en las antípodas de su aspecto, y tras escuchar *Monkey Man* de los Rolling Stones, añadiremos a la descripción los adjetivos: dinámico, detallado y sutil. Tienen la incontestable autoridad que se requiere para trincar una canción e in-

↑ A FAVOR

Insuperable musicalidad y autoridad, recias como la puerta de una cámara acorazada

↓ EN CONTRA

Implacable con las grabaciones mediocres, aspecto muy funcional

→ VEREDICTO

Costará encontrar unas cajas que permitan un análisis más imparcial de la música

suflarle vida. La nada desdeñable tarea de integrar los tres transductores se despacha con una actitud rayana en el desdén, de manera que gozan de una sincronización impecable, una definida escena sonora y un nítido ámbito estéreo

Las frecuencias graves son bajas, firmes y ágiles, los medios llegan a ser torrenciales por su aporte de detalles y expresión, y la percusividad de los agudos se disfruta con benevolencia. Esta musicalidad equilibrada se hace notar tanto en grabaciones íntimas y sutiles, en las que parece como si las ATC encogiesen hasta convertirse en cajas de estantería, como en los imponentes alardes orquestales, en los que se ven capaces de rellenar por sí solas toda una sala de conciertos.

Excelentes, pero inmisericordes

Los tres años transcurridos no han mermado sus encantos ni atemperado su única limitación: su franqueza. Con *Practical Wireless* de Jack Hayter las carencias de la música se aprecian en toda su crudeza, cosa de agradecer si no se desea maquillar las imperfecciones, pero no tanto si se escuchan muchas grabaciones con deficiencias. Esto, unido a la baja sensibilidad que obliga a usar la fusta si queremos escucharlas a un volumen elevado, es todo lo que podemos echarles en cara.

